



Uso del inglés en programas de Doctorado en Trabajo Social en Estados Unidos. Un estudio de caso ilustrativo de la hegemonía idiomática

Use of English in Ph.D. programs in Social Work in the United States. An illustrative case study of idiomatic hegemony

Smitha Rao (1), Carlos Andrade Guzmán (2), Javier Reyes-Martínez (3) e Ignacio Eissmann-Araya (4)

(1) Boston College

(2) Universidad Alberto Hurtado

(3) Boston College. Universidad Iberoamericana

(4) Centro de Investigación e Incidencia para el fin de la situación de calle en América Latina–CISCAL y Corporación Moviliza

Resumen: Este estudio revisa las experiencias de estudiantes no nativos de habla inglesa en la educación doctoral en Trabajo Social en Estados Unidos. Con un estudio de caso cualitativo, interroga sobre la centralidad del inglés en la formación y genera recomendaciones para fortalecerla. Los resultados muestran que el inglés puede desempeñar un papel hegemónico en la educación disciplinar y que algunos educadores pueden ejercer discriminación debido al dominio del idioma. Entre las recomendaciones se encuentra promover la reflexividad para contribuir a que los educadores se reconecten con los principios disciplinares, revisando su relación con el poder que tienen en el aula.

Palabras clave: Hegemonía del idioma inglés, Educación Doctoral en Trabajo Social, Discriminación, Diversidad en la educación en Trabajo Social, Estados Unidos.

Abstract: This study reviews the experiences of non-native English-speaking students in Doctoral Social Work Education in the United States. The research, through a qualitative case study, interrogates regarding the centrality of English in education processes, and generates recommendations for improving them. Findings show that English can play a hegemonic role in Social Work Education and that some educators can exert discrimination based on language proficiency. Among recommendations are the need to promote reflexivity to contribute that educators reconnect with discipline principles as well as review the way their power is exerted in the classroom.

Keywords: English Language-Hegemony, Social Work Doctoral Education, Discrimination, Diversity in Social Work Education, United States.

Recibido: 30/04/2021 Revisado: 18/05/2021 Aceptado: 31/05/2021 Publicado: 05/07/2021

Referencia normalizada: Roa, S., Andrade Guzmán, C., Reyes-Martínez, J. y Eissmann-Araya, I. (2021). Uso del inglés en programas de Doctorado en Trabajo Social en Estados Unidos. Un estudio de caso ilustrativo de la hegemonía idiomática. *Ehquidad. International Welfare Policies and Social Work Journal*, 16, 165-186. doi: 10.15257/ehquidad.2021.0018

Correspondencia: Carlos Andrade Guzmán. Universidad Alberto Hurtado. Facultad de Ciencias sociales. Departamento de Trabajo Social. Almirante Barroso, 10. Santiago de Chile. Correo electrónico: caandrade@auhurtado.cl

1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, el Trabajo Social conforma una profesión y disciplina que busca el cambio y desarrollo social, basado en principios como los derechos humanos, el respeto de la diversidad y la lucha contra la opresión y la discriminación por, entre otras razones, la nacionalidad o el idioma de las personas (International Federation of Social Workers, 2019). Dialogante con ello, la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales de Estados Unidos (2017) expone como responsabilidad ética de los trabajadores sociales la no discriminación por motivos como la raza, la etnia, el estatus migratorio, entre otros. Esto es relevante en contextos donde los programas de formación disciplinar de postgrado en Estados Unidos reciben estudiantes de diversas partes del mundo, quienes llevan consigo sus idiomas, culturas y experiencias vividas como parte de su trayectoria a incorporar en sus procesos de formación. Ello, sin embargo, se materializaría en un país que, incluida su academia, ha tenido una larga historia de exclusión, discriminación y racismo (Anderson, 1988).

Dentro de este marco, la población de estudiantes internacionales hace una enorme contribución intelectual y cultural a los Estados Unidos, tierra de inmigrantes, y es un importante grupo demográfico a considerar en términos de cómo están siendo tratados por el país (Brown & Jones, 2013). Al respecto, las universidades a menudo son vistas como microcosmos de la sociedad en la que están situadas, manifestando normas y procesos sociales tanto positivos como negativos. Las experiencias de los estudiantes internacionales, por lo tanto, son cruciales para observar cómo Estados Unidos, como país, está cumpliendo su rol de acogida desde un marco de

anti discriminación en contextos de educación superior. En este sentido, la discriminación percibida ha sido tradicionalmente comprendida como la interpretación de que una persona ha sido tratada injustamente o con parcialidad debido a su raza u origen étnico (Duru & Poyrazli, 2011) o como se aborda en este trabajo, debido al dominio de un idioma: el inglés. La centralidad de este idioma en los procesos de educación de postgrado (aunque no privativamente) genera un espacio para la discriminación. Dentro de este marco, este estudio, tomando como referencia la experiencia de estudiantes internacionales que viajan a los Estados Unidos para seguir sus estudios de doctorado en escuelas de Trabajo Social, y cuya primera lengua no es el inglés, busca responder a las siguientes dos preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son las experiencias de estudiantes internacionales cuyo primer idioma no es el inglés en programas de doctorado en el área de Trabajo Social (Trabajo Social o Bienestar Social) en los Estados Unidos?
- ¿Cómo perciben estos estudiantes su proceso de inserción en el contexto académico en relación a su dominio del inglés?

Estas preguntas son abordadas en este trabajo desde una perspectiva crítica. Asimismo, los investigadores, si bien, hablando inglés, toman la opción de elaborar este trabajo en español, como un ejercicio político que desafíe al inglés como idioma de difusión de la producción científica, abriendo un espacio para que sus hallazgos sean accesibles a quienes no hablan dicho idioma. Cabe relevar que responder estas preguntas es relevante para la educación de postgrado en Trabajo Social, dado que la disciplina tiene un compromiso con la justicia social, la dignidad y el valor inherente de las personas (International Federation of Social Workers, 2019; National Association of Social Workers - NASW, 2017).

En este contexto, los centros de educación superior en Trabajo Social a menudo se posicionan como referentes de miradas políticas igualitarias y progresistas (Flaherty et al., 2013). Sin embargo, las escuelas de Trabajo Social no existen separadas de la sociedad en general, así como tampoco de sesgos conscientes e inconscientes que pueden reproducir exclusiones y discriminación. Esto puede manifestarse, en ocasiones, en micro agresiones hacia poblaciones minoritarias basadas en razones raciales, lingüísticas, ideológicas y/o culturales, entre otras. Las y los trabajadores sociales, tanto estudiantes como profesores, pueden albergar prejuicios de los que pueden no estar conscientes, los cuales pueden emanar de ideas preconcebidas e internalizadas basadas en el idioma, la religión, la nacionalidad y la sexualidad de otros (Saltzburg, 2015). Por ello es relevante observar si es que determinadas prácticas significadas como agresiones o exclusiones se encuentran presentes en escuelas de postgrado de Trabajo Social, y de esta forma, observar cómo estos espacios pueden operar como contextos inclusivos o excluyentes de experiencias diversas.

Cabe relevar que si bien el sesgo político en los docentes de ciencias sociales y su efecto sobre estudiantes ha sido estudiado con antelación (Ginocchio, 1982), se advierte un espacio para observar cómo determinadas prácticas en el aula y en espacios de educación superior en Trabajo Social en Estados Unidos son significadas y vividas por estudiantes internacionales cuyo primer idioma no es el inglés. Al respecto, existe una gran cantidad de literatura que nos ayuda a comprender la experiencia de los estudiantes internacionales, especialmente en términos de la discriminación que enfrentan (Brown & Jones, 2013; Duru & Poyrazli, 2011). En este sentido, este estudio contribuye al campo de conocimiento a partir de la observación de cómo estas prácticas de discriminación se presentan en escuelas de postgrado de Trabajo Social en Estados Unidos.

Teniendo en consideración estos elementos, este trabajo se estructura en las siguientes secciones: la primera, conformada por esta introducción; la segunda en la cual se exponen las referencias teóricas del estudio; la tercera en la que se presenta la metodología del trabajo; la cuarta en la que se expone los resultados del estudio y, finalmente, la quinta en la que se presenta la discusión, limitaciones y recomendaciones que emanan de este trabajo en materia de procesos de educación en Trabajo Social y resguardo de prácticas no discriminatorias basadas en el dominio del idioma.

2. REFERENCIAS TEÓRICAS

2.1. Hegemonía del idioma inglés

La hegemonía se refiere al dominio de ciertos grupos sociales sobre otros. Sigue las propuestas de Antonio Gramsci (Nicholson, 2012), y se ha utilizado para explicar las estructuras de poder existentes en las economías globales, incluidos los espacios de educación superior. Trabajos previos han examinado los escritos de Gramsci sobre educación y el papel que desempeña el lenguaje, para cuestionar la hegemonía del inglés en el mundo, develando las dimensiones de poder, económicas y de clase vinculadas con la imposición de un idioma (Ives, 2009). Este debate sobre la hegemonía del inglés y su importancia como canal de comunicación dominante en el mundo se atribuye a las consecuencias del imperialismo y la globalización (Demont-Heinrich, 2010; Ives, 2009).

En este sentido, las normas sociales y culturales son con frecuencia utilizadas por aquellos con poder para mantener el statu quo, habiendo diversos mecanismos para su perpetuación, incluidas la ley, la tecnología y la ciencia (Askeland & Payne, 2006). En esta línea, examinar las experiencias que difieren de la narrativa dominante en un mundo postcolonial, ayuda a comprender la permanencia del poder de las súper potencias occidentales, sostenido y perpetuado a través de formas predeterminadas y nuevas de conocimiento, culturales, entre otras (Askeland & Payne, 2006). El lenguaje, en este marco, puede ser tanto un espacio, como un mediador de relaciones de poder desigual. Una de las consecuencias de esta relación de poder asimétrica es la creación de "otros lenguajes" (Demont-Heinrich, 2010).

Adicionalmente, no todos los idiomas co-existen de forma equitativa en el mundo y la dominancia del inglés es vista como un legado de política internacional intencionada, con su impronta como idioma internacional visto, en algunos casos, como una extensión del colonialismo (Askeland & Payne, 2006).

De lo anterior no estaría ausente la educación de postgrado en Trabajo Social a nivel internacional. Al respecto, ésta se lleva a cabo principalmente en unos pocos idiomas predominantes: inglés, español, portugués y francés, siendo el inglés posiblemente el principal entre estos. Ello, inscrito en un escenario en donde la globalización y el postcolonialismo han sido vistos como mecanismos que perpetúan el dominio de las culturas occidentales, incluido el idioma inglés (Askeland & Payne, 2006). En este marco, con base en esta breve revisión, se pueden aproximar ámbitos en donde se sostienen estructuras de dominación postcoloniales, siendo el lenguaje, en general, y el idioma inglés en particular, uno de ellos.

2.2. Voces subalternas

Relacionado con la hegemonía de la cultura y el lenguaje se encuentra el acto de borrar o suprimir tanto voces marginales o diferentes, así como modos de ser. Spivak (1988) en su trabajo "¿Puede hablar el subalterno?" teoriza sobre la complicidad de los académicos occidentales en el borrado de voces y experiencias del Otro: el subalterno. Las formas occidentales de conocer y ser se convierten en "la norma" y todo lo que está fuera se transforma en "lo Otro". El fenómeno de las voces que existen fuera de las sensibilidades occidentales siendo negadas y borradas ha sido ya reconocida por investigadores previamente (Andreotti, 2007; Darder, 2018). En este sentido, la incapacidad de occidente para escuchar y reconocer al Otro está en el corazón de lo que los subalternos han criticado (Spivak, 1988). Esta continua dominación postcolonial por parte de las epistemologías occidentales a menudo está indisolublemente ligada a la mercantilización económica de las instituciones, siendo la academia occidental una de estas (Darder, 2018).

Esto es particularmente relevante para los educadores de todo el mundo en general y, en particular, para aquellos insertos en la formación de postgrado (y pregrado) en Trabajo Social, dado su compromiso con mejorar las condiciones de vida de las personas y luchar contra la discriminación de grupos oprimidos. Entre los investigadores y académicos decoloniales ha habido un llamado a privilegiar las historias culturales y las experiencias vividas de poblaciones previamente colonizadas (Darder, 2018) para lograr lo que Freire llamó la "praxis humanizadora", que emana de las voces y experiencias de aquel en posición "subalterna". Esto también implicaría desaprender las estructuras dominantes de conocimiento y representación, incluido el lenguaje (Andreotti, 2007), que están presentes en la academia occidental, lo que a su vez afecta la interpretación del mundo y puede contribuir a negar las voces de quienes pertenecen a los grupos no dominantes, por ejemplo, aquellos cuyo inglés no corresponde a su primera lengua.

3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño

Esta investigación abordó sus preguntas de investigación a través de un estudio de caso cualitativo con elementos de fenomenología para profundizar en las experiencias vividas por tres estudiantes internacionales de doctorado en una escuela de Trabajo Social en Estados Unidos y cuyo primer idioma no es el inglés. El caso seleccionado corresponde a una de las universidades mejor posicionada en los rankings de Escuelas de Trabajo Social en el país. Para efectos de resguardar la confidencialidad de los estudiantes, evitando dar elementos que pudiesen identificarles, no se expondrá el nombre de la institución. Sin embargo, sí es posible mencionar que esta ha sido seleccionada como caso de estudio, primero, dada su amplia trayectoria en el tiempo impartiendo programas en el área de Trabajo Social; segundo, por el énfasis que esta ha puesto en la incorporación de estudiantes internacionales en sus programas y; tercero, por su sello en la promoción de la inclusión social y la diversidad. Cabe relevar que el estudio de caso es de orden instrumental (Stake, 1999), en tanto se busca que este aporte con reflexiones para otros programas con características similares en el área de

la educación de postgrado en Trabajo Social en particular, como de la educación en general.

3.2. Técnica de producción de información, aspectos muestrales y análisis de los datos

La información del estudio fue producida a través de entrevistas semi-estructuradas. Los focos centrales de la pauta de preguntas fueron: 1) ¿Cuál fue la razón de ir a los Estados Unidos a seguir estudios doctorales?, 2) ¿Qué razones llevaron a seguir estudios doctorales en el área del Trabajo Social?, 3) ¿Cuál es la opinión sobre el uso del inglés en la educación doctoral en Trabajo Social en los Estados Unidos? ¿Qué aspectos permitirían hablar de una eventual hegemonía del inglés?, 4) Si fuese el caso, ¿cómo ha sentido exclusión o discriminación en relación con el manejo del inglés en el contexto educativo?, 5) ¿Qué sugerencias haría para la educación internacional de postgrado en Trabajo Social? Los elementos que emergieron respecto a este último tópico, se presentan en la sección de recomendaciones. Cabe relevar que las entrevistas fueron realizadas y transcritas en inglés, y posteriormente traducidas al español por parte de los investigadores.

En términos muestrales, tres estudiantes participaron del estudio. El diseño muestral fue intencionado (Marradi et al., 2010) por los siguientes criterios: 1) ser estudiantes de programas de doctorado en Trabajo Social o Bienestar Social en la Universidad tomada como caso, 2) que el inglés no fuese su primer idioma, 3) que se encontrasen en los primeros dos años de su programa de estudios. Los elementos expuestos por cada participante en este trabajo y que se presentan para ilustrar hallazgos, se presentan anonimizados indicando “entrevistado 1”, “entrevistado 2” y “entrevistado 3” en cada caso. Cabe mencionar que, sin ser un objetivo del estudio, coincidió que todas las personas entrevistadas procedían de América Latina y que tomaron diversos cursos en común. En términos de resguardo de aspectos éticos, cada persona firmó un consentimiento informado que aseguraba su confidencialidad.

En relación al análisis de los datos, este se realizó a través del análisis temático (Braun & Clarke, 2006). Ello, por medio de dos rondas de codificación, una primera emergente y una segunda de agrupación. Los temas de los cuales hablan los códigos se presentan en el texto, a la luz de diálogos y eventuales distancias con la revisión de literatura llevada a cabo en este trabajo. Asimismo, los resultados fueron compartidos con los entrevistados, de manera de validar con ellos los temas que emergieron, así como también las lecturas realizadas por el equipo de investigación. Ello se hizo siguiendo la lógica de chequeo de participantes – member-checking en inglés (Creswell, 2013) -. Finalmente, cabe relevar que los elementos que se presentan en el documento dan cuenta de singularidades, independientemente de su nivel de frecuencia al interior de los relatos.

4. RESULTADOS

4.1. Razones para estudiar en los Estados Unidos

En términos generales, los participantes eligieron los Estados Unidos como lugar de educación doctoral debido al foco internacional de la Universidad y a la calidad de la educación en dicho país. En términos de singularidades, un entrevistado comparte que, reconociendo la importancia de las universidades estadounidenses, su intención era obtener la perspectiva de formación de cualquier país extranjero, sea Estados Unidos o, por ejemplo, Inglaterra. Por su parte, todos coinciden en que una razón fue experimentar una cultura diferente y ver las cosas desde una nueva perspectiva. Otro entrevistado comparte que su decisión se basó en razones estratégicas, dado que, en algunos casos, la formación de postgrado en Estados Unidos es más valorada en su país. Esta razón se vincula con la existencia de hegemonías occidentales en el mundo académico (Spivak, 1988). De acuerdo con el entrevistado 2:

Una de las [razones] más importantes para estudiar en los Estados Unidos es porque en mi país es muy, muy valioso, ... tiene más valor, si tienes un título de postgrado en un país extranjero, ... lo llamamos malinchismo

En este sentido, el malinchismo refiere a la valoración por lo que es extranjero en contraposición al valor de lo nacional, lo que puede ser considerado como un artefacto heredado del colonialismo.

4.2. Razones para seguir estudios de postgrado en Trabajo Social

En relación a las razones para seguir estudios de doctorado en el área del Trabajo Social, las personas entrevistadas coinciden en seguir estudios disciplinares debido a la lucha por la justicia social y los derechos humanos. El entrevistado 2 señala: “[por la] justicia social, equidad, la no discriminación... No sé si es un valor, pero también espero sentir la esperanza de que las cosas puedan ser mejores para otras personas”. El entrevistado 1 señala que por lo que considera la razón de ser de la disciplina: “la lucha por los derechos humanos”. El entrevistado 3 agrega:

[Por la] justicia social, pero desde la perspectiva de los derechos humanos. Si no conectas o vinculas la justicia social con los derechos humanos, la justicia social es solo una idea, es como en los Estados Unidos... justicia social, pero no es sólida: “libertad, libertad, libertad, libertad”, pero libertad ¿para qué?

4.3. Uso del inglés en la educación Doctoral en Trabajo Social y hegemonía idiomática

Al reflexionar sobre el uso del inglés, se advierte la idea de desventaja para quienes no lo tienen como primer idioma, debido a la centralidad que tiene en la academia de los Estados Unidos. El entrevistado 2 menciona:

Estamos en una posición de desventaja porque no somos hablantes nativos en inglés. Entonces, para nosotros fue como que siempre íbamos a obtener una calificación más baja porque nosotros no escribimos muy bien [en inglés]. Entiendo que tenemos que mejorar nuestra habilidad lingüística porque si pretendemos escribir en revistas internacionales, tú [tienes que] escribir muy bien. Pero la verdad es que hay correctores de estilo a los que puedes acceder para que mejoren el trabajo en esos detalles gramaticales.

Al reflexionar sobre la hegemonía del inglés, para los entrevistados esta se asocia con lo que consideran se ha validado en la academia estadounidense como una forma única de producción científica: el artículo académico en inglés. Según el entrevistado 3:

No sé si es solo el idioma o es la cultura en este idioma, pero la gente aquí [en Estados Unidos] piensa que el paper inglés o el paper en inglés es la producción única. [La academia en Estados Unidos] no quiere aprender otro idioma o conocer el pensamiento de otros.

Con lo anterior, el entrevistado ejemplifica: “Tú [Estados Unidos], no eres el centro del mundo”, para relevar que hay otras formas de saber y de ser que no son las mismas que en contextos occidentales y de habla inglesa y que son igualmente legítimas. En esta línea, señalan que muchas ideas importantes del mundo no provienen del inglés, sino que también de otros idiomas.

4.4. Exclusión y discriminación vinculada al manejo del inglés en el contexto educativo

La experiencia de discriminación y exclusión en el aula fue común entre los tres entrevistados. Ella fue vivida en un curso doctoral de la línea disciplinar impartido por un docente estadounidense en un curso que los tres participaron tomaron. En este marco, la mayor parte de la evaluación fue a través de breves ensayos teóricos semanales. Los participantes sintieron que sus reflexiones teóricas y epistemológicas fueron devaluadas debido al énfasis excesivo en la escritura en inglés. Todo ello, sumado a la ausencia de rúbricas que transparentaran los criterios evaluativos de dichos ensayos. Por ejemplo, la persona entrevistada 3 señala:

Tengo una buena reflexión, tal vez mal estilo [narrativo en inglés] pero... no puedes calificar solo la escritura. Muéstrame una rúbrica. ¿Mi baja calificación se debe a qué? ¿A mi gramática? [Entonces] perfecto, [pero eso] no es importante para mí.

Recordando este curso, el entrevistado 2, coincide en que quien impartía el curso priorizaba la escritura por sobre el contenido, lo que considera perjudicial para quienes su primer idioma no es el inglés debido a que estaban en una posición de desventaja. Esta situación de no nativos parlantes en inglés era conocida por el profesor.

En relación con el mismo curso, el entrevistado 1 señala que, además, durante el semestre, quien impartía el curso no hizo ningún contacto visual con él. El entrevistado 2, por su parte, señala que el docente nunca le llamó por su nombre, a diferencia de lo que hacía con otros estudiantes. Asimismo, al momento de revisar casos internacionales de otros países, el profesor no mostró ejemplos de los países de origen de los estudiantes entrevistados, situación que sí hizo con otros estudiantes del curso. Todos estos elementos los menciona el entrevistado 1 como expresiones de microagresión, a lo cual se agrega el sesgo. Señala:

Sé que estaba obteniendo calificaciones basadas en mi desempeño en inglés, no por el contenido... la ayudante del curso me sugirió que le pidiera ayuda a uno de mis compañeros de clase para que esa persona pudiera editar mi trabajo y luego enviarlo para obtener una mejor calificación... todo ello ya lo había hecho al momento de la sugerencia, lo cual ya habla de sesgo hacia mí.

El entrevistado 2 afirma que nunca podría escribir como un hablante nativo de inglés, pero esa no fue la razón por la que viajó a Estados Unidos, debido a que era un programa con estudiantes internacionales.

Cabe relevar que el entrevistado 1 afirmó no creer en una supremacía del inglés como tal, en el sentido de que ese fuera un idioma “superior”. En esta línea, más bien responsabiliza a las formas hegemónicas en las que se manifiesta el inglés, aludiendo a su rol como artefacto de estar en un país donde el inglés era necesario. También reconoció la presencia hegemónica del inglés en la academia, pero afirma que el atribuirle una supuesta superioridad es algo que conscientemente se hace y, por tanto, un estudiante

puede vincularse con el inglés sintiéndolo como un idioma superior o no, en línea con una estrategia de resistencia, lo cual indica es su caso: resistirse a reconocerlo como un idioma superior. Señala: “todos los días, tú eliges el asignarle una supremacía, o no, al inglés, esta suerte de superioridad... en mi caso es solo un idioma, y en ningún caso, un idioma superior a otro”. En este sentido, el inglés es asumido como el lenguaje internacional de las transacciones, no estando la academia separada de su historia colonial y del poder que ejerce en el mundo (Altbach, 2015). Ello, sin embargo, reconociéndose que el propio espacio de supuesta supremacía supone en sí mismo una oportunidad para la resistencia a continuar asignándole este reconocimiento.

Otro elemento común observado fue la invisibilidad de las experiencias vividas. Esto es, la supresión de diversas voces. En la conversación, la persona entrevistada 3 habló sobre su trabajo y antecedentes de investigación previos a realizar sus estudios doctorales, los que fueron invisibilizados en los Estados Unidos en la sala de clases, particularmente, por parte de este docente, haciendo lo que menciona como un “borrado de la historia previa a la experiencia doctoral”. Mencionan los estudiantes que independientemente de las trayectorias académicas previas al ingreso al Doctorado en los Estados Unidos, una vez en el programa, esa historia previa que podría haberse usado para enriquecer las clases, en particular, desde la perspectiva internacional, era totalmente invisibilizada. Hablando sobre su experiencia en esta clase, el entrevistado 1 señala:

Creo que lo más grave de esto es el no reconocimiento de la historia de los estudiantes.

Por su parte, el entrevistado 2 hablando sobre el enfoque altamente estadounidense en este curso, señala:

Si tienes un programa internacional, tienes que diseñar cursos que sean internacionales también, no solo desde la perspectiva del lenguaje, sino también desde la perspectiva de los contenidos.

Esta reflexión sobre ciertas experiencias siendo invisibilizadas está fuertemente ligada a la idea de hegemonía cultural y a la falta de voces subalternas en el mundo académico, así como también con la necesidad de promover la diversidad de ideas y pensamientos, así como de formas de conocer y generar conocimiento.

Finalmente, en términos de resultados educativos, los estudiantes entrevistados afirman no sentir que estos se vieran seriamente comprometidos debido a su dominio del inglés. Sin embargo, como señala el entrevistado 3:

No me siento mal, no tengo trauma o depresión, porque tengo cosas más importantes para mí: la familia y mis propios objetivos, pero ... fue malo.

En este marco, el entrevistado 1 también señala que el sesgo relacionado con el inglés no era la norma, sino más bien una excepción vinculada con un curso y un docente en particular. Ello, dado que otros profesores de la escuela evaluaban sin considerar la gramática en inglés y porque, asimismo, se interesaban en conocer a los estudiantes, desde sus nombres hasta sus trayectorias personales, profesionales y académicas, en función de enriquecer la reflexión al interior del aula. Esto sugiere que, pese a que esta experiencia particular con un profesor no derivó en consecuencias gravemente negativas para los entrevistados, sí fue un estresor adicional en un programa de postgrado con muchas presiones, y en un país extranjero donde se está navegando con lo diferente y lo no familiar.

5. DISCUSIÓN, LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

Este estudio buscó responder, primero, cuáles son las experiencias de estudiantes internacionales cuyo inglés no es su primer idioma en programas de doctorado en el área de Trabajo Social en los Estados Unidos y, segundo, cómo perciben estos estudiantes su proceso de inserción en el contexto académico en relación con su dominio del inglés.

En este contexto, elementos que dialogan con la disonancia cultural, las discriminaciones percibidas y las barreras del idioma inglés que han sido relevadas por investigaciones previas como elementos principales del proceso de ajuste de un estudiante internacional (Duru & Poyrazli, 2011) no han sido la excepción en el caso de las personas entrevistadas. Al respecto, una sumatoria de elementos emergen de este estudio. Para efectos conclusivos, estos serán agrupados en dos. El primero, se refiere al valor de la educación de doctorado en Trabajo Social en los Estados Unidos.

El estudio examinó las razones por las cuales estos estudiantes eligieron el Trabajo Social reflexionando sobre los principios que consideran más importantes para la disciplina. Los valores de equidad, igualdad, no discriminación y la justicia social fueron los principales motivos por los cuales los participantes eligieron seguir estudios de doctorado vinculados al Trabajo Social. Todos los participantes fueron a Estados Unidos para explorar una nueva forma de vida, ampliar su aprendizaje y sus redes y porque se reconoce a este país como un referente internacional en educación de postgrado. Un estudiante entrevistado incluso refiere a la preferencia que tienen ciertas personas de su país de origen por los títulos de postgrado de los Estados Unidos, lo que es un ejemplo de cómo el dominio global de las epistemologías occidentales y su hegemonía cultural y lingüística, como artefacto del colonialismo, se manifiesta en el sur global (Darder, 2018).

Vinculado con ello, como lo señalan Askeland & Payne (2006), la educación en un idioma extranjero tiende a hacer que una persona se sienta inferior e insegura, debido a que su manejo puede ser menos fluido, lo que puede hacer que se sienta menos competente. El lenguaje tiene el poder de hacer que las ideas sean relevantes y las ideas expresadas en idiomas a los que se les otorga un poder menor en el mundo, a veces se pueden devaluar (Askeland & Payne, 2006). En esta línea, la disciplina del Trabajo Social puede promover el cambio al buscar activamente formas de beneficiar a las lenguas y culturas no dominantes a partir de sus experiencias y encontrar formas de crear un ecosistema de aprendizaje colaborativo que reconozca y legitime la diversidad, en lugar de enseñar desde una perspectiva top-down que reproduzca la hegemonía del inglés y primordialmente el conocimiento desde el Norte. En este marco, la investigación disciplinar, la práctica y la educación del Trabajo Social en Estados Unidos, también pueden fomentar la transformación validando y promoviendo de forma activa las diferencias y desafiando una forma particular de hacer la disciplina al aprender de los diferentes enfoques, posicionamientos epistemológicos y formas de abordar los fenómenos sociales en el resto del mundo y no únicamente centrándose en la mirada de los Estados Unidos.

Al respecto, fomentar la igualdad y la equidad son parte de los principios del Trabajo Social y, en este sentido, quienes ejercen la docencia en la disciplina deben estar conscientes de cómo estos principios se resguardan en el aula. En este marco, el Trabajo Social no se exime del riesgo de perpetuar una hegemonía occidental al internacionalizar y homogeneizar los procesos educativos (Askeland & Payne, 2006), por ejemplo, centrándose mayoritariamente en la experiencia de un único continente y con énfasis en un único idioma.

Las propuestas de la literatura revisada y las entrevistas de los participantes sugieren que incluir temas que sean de interés de todos los estudiantes, el incorporar sus propias experiencias, y el incluir ejemplos que resuenen con sus trayectorias, promueve que la educación sea mayormente significativa (Andreotti, 2007; Jordán Sierra & Alcántara, 2019). Asimismo, flexibilizar los planes de estudios para que los estudiantes puedan, por ejemplo, agregar lecturas y materiales que dialoguen con sus intereses iría en la misma línea. Un segundo elemento conclusivo, alude a la importancia de reconocer otras formas de saber. El que existan estudiantes que sientan que sus experiencias o no importaban o que no se ajustaban a la narrativa dominante, por razones como uso del lenguaje, acento y forma de pensar, ha producido sensación de rechazo y de invisibilización.

Todos los participantes entrevistados reconocen la necesidad práctica de aprender inglés en los Estados Unidos, pero consideran que ser juzgados, ellos o su trabajo únicamente sobre la base de su dominio del idioma representa una discriminación arbitraria que los pone en situación de desventaja y que desconoce el valor que pueden aportar desde sus propias trayectorias, entre otras, personales, profesionales e investigativas. En este sentido, los centros educativos, incluidas las escuelas de postgrado en una "superpotencia académica" como Estados Unidos (Altbach, 2015) pueden reproducir estructuras opresivas e injustas donde aquellos que no encajan con la norma pueden sentirse no reconocidos. En este sentido, las escuelas de Trabajo Social corren el mismo riesgo.

Cabe relevar que, aunque los estudiantes compartieron ejemplos claros de sesgo percibido y discriminación y exclusión basada en su identidad internacional, así como en la falta de dominio del inglés, principalmente en relación a lo esperado por un profesor en particular, no reconocen que esto sea la norma. En este marco, si bien ningún entrevistado significa que sus resultados académicos hayan estado seriamente comprometidos a causa de lo que significan como experiencias de discriminación por el idioma, sí supone un estresor que tensiona el proceso de aprendizaje e inserción en la cultura local, elemento que ha sido relevado por investigaciones previas no

solo centradas en el idioma inglés, sino que en relación con el aprendizaje del idioma español por parte de estudiantes portugueses (Rabadán & Orgambidez, 2018).

En este marco, el entrevistado 2 relata que no consideró confrontar al docente con el cual se sintió discriminado, principalmente, debido a que este era un académico bien considerado en el campo. En esta línea, su experiencia destaca la presencia y perpetuación de las estructuras hegemónicas del idioma inglés que a menudo se ven en la academia (Altbach, 2015), y proporciona una ilustración de cómo el idioma supone un espacio de sesgos, de reproducción de estructuras perjudiciales, y sobre todo, de relaciones de poder profundamente asimétricas (Demont-Heinrich, 2010).

5.2. Limitaciones

Este estudio reconoce limitaciones en su abordaje que debiesen tenerse en consideración en futuros estudios. Primero, el trabajo analiza la hegemonía del idioma inglés en los espacios académicos de Trabajo Social estadounidenses. Sin embargo, el análisis y las entrevistas se realizaron en inglés, el cual representa, por un lado, el segundo idioma de investigadores y entrevistados y, por otro, el lenguaje común desde el cual podían encontrarse. Este elemento limita la posibilidad de poder explorar en mayor magnitud sobre particularidades y especificidades que podrían haberse dado en la vivencia si todos, por ejemplo, hubieran hablado español. Segundo, el estudio recopiló las experiencias de personas entrevistadas que pertenecen a América Latina, lo cual abre una oportunidad para que futuros estudios analicen situaciones específicas que puedan vivir estudiantes de países de otras regiones.

5.3. Recomendaciones

La disciplina del Trabajo Social y su intervención, así como su investigación y docencia es reflejo de principios y valores de quienes la conforman. Particularmente para los Estados Unidos, aunque esto no es en ningún caso privativo, el código de ética de la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales (NASW, por sus siglas en inglés) hace hincapié en la no discriminación en la enseñanza, así como en garantizar la diversidad en el aula (Flaherty et al., 2013). En este sentido, para un programa en Trabajo Social con un enfoque internacional, es un imperativo ético resguardar el que se garantice la diversidad de ideas, orígenes y formas de conocimiento. Dicho esto, como recomienda un participante, abrir el plan de estudios para que los estudiantes internacionales contribuyan con contenidos y, por ejemplo, materiales de lectura, entre otros, puede ayudar a crear un plan formativo que promueva la diversidad y fomente el aprendizaje intercultural en el aula.

En relación con la necesidad de que las y los profesores de la disciplina revisen sus propios sesgos y vinculación con el poder inherente con que cuentan en la sala de clases, los participantes llaman a la recuperación permanente de los propios valores del Trabajo Social. La reflexividad, sugiere el entrevistado 1, sería uno de los elementos más relevantes para volver a los fundamentos que permitan reconectarse con las razones por las cuales se eligió el Trabajo Social como disciplina, en términos generales, así como con los motivos por los que se ha elegido su docencia, en particular. En este sentido, el entrevistado 2 sugiere que quienes se dedican a la enseñanza en esta disciplina, aunque no privativamente, debiesen hacer un esfuerzo adicional por saber de dónde provienen sus estudiantes, así como por conocer su experiencia y el aporte que pueden realizar a los procesos de aprendizaje en el aula. En este sentido, quienes se dedican al Trabajo Social, sea en la intervención, la investigación o la docencia, deben tener especial cuidado de esperar que todos con quienes se vinculan sigan y dominen el mismo lenguaje, objetivos, marcos y formas de aprendizaje. Ello, siendo particularmente relevante en países como Estados Unidos, en tanto es reconocido que los países con mayor nivel de poder, con frecuencia,

establecen estándares (Askeland & Payne, 2006) respecto a cómo llevar adelante determinados procesos, incluida la docencia.

6. REFERENCIAS

- Altbach, P. (2015). The Imperial Tongue: English as the Dominating Academic Language. *International Higher Education*, 49. <https://doi.org/10.6017/ihe.2007.49.7986>
- Anderson, T. (1988). Black Encounter of Racism and Elitism in White Academe: A Critique of the System. *Journal of Black Studies*, 18(3), 259–272.
- Andreotti, V. (2007). An Ethical Engagement with the Other: Spivak's ideas on Education. *Critical Literacy: Theories and Practices*, 1(1), 69–79. www.criticalliteracy.org.uk
- Askeland, G. A. & Payne, M. (2006). Social work education's cultural hegemony. *International Social Work*, 49(6), 731–743. <https://doi.org/10.1177/0020872806069079>
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1038/sj.ijir.3900760>
- Brown, L. & Jones, I. (2013). Encounters with racism and the international student experience. *Studies in Higher Education*, 38(7), 1004–1019. <https://doi.org/10.1080/03075079.2011.614940>
- Creswell, J. (2013). *Qualitative inquiry and research design: choosing among five approaches* (3rd ed.). SAGE Publications, Inc.
- Darder, A. (2018). Decolonizing interpretive research: subaltern sensibilities and the politics of voice. *Qualitative Research Journal*, 18(2), 94–104. <https://doi.org/10.1108/QRJ-D-17-00056>
- Demont-Heinrich, C. (2010). Linguistically privileged and cursed? American university students and the global hegemony of English. *World Englishes*, 29(2), 281–298. <https://doi.org/10.1111/j.1467-971X.2010.01645.x>
- Duru, E. & Poyrazli, S. (2011). Perceived discrimination, social connectedness, and other predictors of adjustment difficulties among Turkish international students. *International Journal of Psychology*, 46(6), 446–454. <https://doi.org/10.1080/00207594.2011.585158>

- Flaherty, C., Ely, G. E., Meyer-Adams, N., Baer, J. & Sutphen, R. D. (2013). Are Social Work Educators Bullies? Student Perceptions of Political Discourse in the Social Work Classroom. *Journal of Teaching in Social Work, 33*(1), 59–74. <https://doi.org/10.1080/08841233.2012.750259>
- Ginocchio, F. L. (1982). The Problems of Bias in the Teaching of Social Studies. *The Clearing House: A Journal of Educational Strategies, Issues and Ideas, 55*(7), 311–314. <https://doi.org/10.1080/00098655.1982.10113685>
- International Federation of Social Workers. (2019). *Global Social Work statement of ethical principles*. <https://www.ifsw.org/global-social-work-statement-of-ethical-principles/>
- Ives, P. (2009). Global English, hegemony and education: Lessons from Gramsci. *Educational Philosophy and Theory, 41*(6), 661–683. <https://doi.org/10.1111/j.1469-5812.2008.00498.x>
- Jordán Sierra, J. A. & Alcántara, A. C. (2019). La influencia del profesor apasionado en la mejora académica y el desarrollo personal de sus alumnos. *Estudios Sobre Educacion, 36*, 31–51. <https://doi.org/10.15581/004.36.31-51>
- Marradi, A., Archenti, N. & Piavoni, J. (2010). *Metodología de las ciencias sociales*. Cengage learning Argentina.
- National Association of Social Workers - NASW. (2017). *Code of Ethics of the National Association of Social Workers*.
- Nicholson, J. (2012). Gramsci and education. *Journal of Romance Studies, 12*(3), 90–96.
- Rabadán, M. & Orgambidez, A. (2018). Ansiedad idiomática y motivación hacia el español como lengua extranjera en estudiantes universitarios portugueses: un estudio exploratorio. *Estudios Sobre Educacion, 35*, 517–533. <https://doi.org/10.15581/004.34.517-533>
- Saltzburg, S. (2015). Pedagogy for unpacking heterosexist and cisgender bias in social work education in the United States. In J. Fish & K. Karban (Eds.), *LGBT health inequalities: International perspectives in social work* (pp. 205–222). Bristol University Press, Policy Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1t89jh6.20>

Spivak, G. C. (1988). Can the Subaltern Speak? In C. Nelson & Lawrence Grossberg (Eds.), *Marxism and the interpretation of culture* (pp. 1–96). Urbana : University of Illinois Press.
<https://doi.org/10.4324/9781912281770>

Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata.